

En que nosotros aguardemos de s
gestión radicales transformaciones en
funcionamiento del Estado, entre otro
motivos porque nunca creímos que ni
gún Gobierno tenga en su mano la pos

...dor sagrado encargado del panegírico, don Luis Béjar Colet, rector de la Concepción de Calatrava, con lo que además de la veneración nacional al literato insigne, parecía palpitar allí un sentimiento más hondo, una especial estimación que enlaza con vínculos d

Las frutas frescas están en plena producción. se usan también para este género de adorno las ramas de cerezas hábilmente dispuestas entre las hojas y combinadas con algunas flores. Esta decoración tiene la ventaja de no dar penetrante perfume de las flores solas, que de

—Situación del Banco de España en 18 del
3- tual.

Nos ha dicho que hace un mes quedó completamente reformado el teatro, reformas en

rid



190

pertenecieran a un género de construcción superior, los perjuicios hubieran sido con seguridad de gran cuantía.

Las casas que dan frente a lo que fué teatro Eldorado, están señaladas, como hemos dicho, con los números 9, 11 y 13 de la calle de Juan de Mena.

La casa núm. 9 pertenece a D. Manuel Llorca; se construyó en 1890; es, por tanto, muy nueva. Se levanta en la esquina de la calle de Alarcón, formando, por tanto, un chaflán bien macizo. Los pisos que dan a la calle de Juan de Mena los habitan su propietario y su hijo el marqués de la Rodriga. Y en los pisos que corresponden a la calle de Alarcón viven D. Jordano Tuñón, senador vitalicio, y el marqués de Pinares.

Lo que dicen los vecinos
Los defectos ocasionados por el fuego son exteriores. El portero de esta casa, que llama Andrés, dice que a las dos y media o sereno de la calle le avisó, lo mismo que a todos los inquilinos.

Durante el fuego no se movió de la portería, evitando la entrada a infinidad de fofos que intentaban pasar.

En la casa núm. 11, bajo, hay una lechería, propiedad de Francisco Molabete, el cual vive en el establecimiento en unión de su mujer, Paula Padín. En este sitio no hay otros defectos que el haberse incendiado la puerta.

El portal inmediato lo ocupa D. Gerardo Camacho, fontanero, con su madre y hermana.

La casa núm. 11 es propiedad de D. Bruno Zaldo.

En ella viven siete vecinos, cinco que ocupan los pisos exteriores y dos los interiores. En el primer piso viven D. Miguel Benítez, médico, y D. Manuel Montilla, dueño del teatro. En el segundo piso, D. Eduardo García Acuña, empleado. En el tercer piso, D. Justo Herrero y el Sr. Miguel Pascual.

De estos cuartos sólo ha sufrido desperfectos de alguna importancia el que habita el Sr. García Acuña.

La casa núm. 13 es propiedad de la marquesa de Bahamonde.

En el bajo vive el zapatero Sr. Gálvez con su familia; en el entresuelo, doña Constanza Esquer; en el principal, D. Eduardo Butle, viceministro de la Armada de la escuela de Reserva con su señora y cinco hijos, y D. Carlos Amuso, que se encuentra en Logroño; en el segundo, D. Casimiro Rueda, empleado en la Arrendataría de Tabacos; en el tercero, D. José Palacios, médico, cuya vivienda es una de las que con mayores daños ha resultado del siniestro.

El zapatero, Sr. Gálvez, dice que al despertarse el sereno de la calle dando fuertes golpes con el chuzo sobre la puerta, abrió el chuzo de terror, y sin darse cuenta de lo que ocurría, entró en su casa a un guardia municipal, que sin contestar a las preguntas que le hacían, cogió entre sus brazos a su hija Concepción Gálvez, de once años de edad.

En el piso bajo de la casa núm. 13 hay una frutería de un tal Briz. Con él vive su mujer, un niño pequeño que tiene seis años y su suegro, hombre de sesenta y cuatro años. El fruterío, que parece ser hombre de ánimo sereno, después que los guardias sacaron del sitio del peligro a su hijo Pepe y a su anciano suegro, cerró la puerta de hierro y tapó cuidadosamente los huecos de ésta con sacos de tela bien mojados, y aguantó dentro de la frutería hasta que el incendio cedió en intensidad.

La casa núm. 15 es propiedad de la señorita malagueña doña Concepción Morales, y la administra su tío D. Blas Morales, domiciliado en la calle de Alcalá, núm. 57.

Viven en esta casa: en el entresuelo izquierdo, D. Sebastián Juan Martorell; en el de la derecha, D. Emilio Sánchez Pastor (ausente en Cestona). Los demás pisos son principales y los habitan los Sres. Hernández (D. Luis), Habanero (D. Juan), Carrasco, arquitecto, Gómez Sevilla (D. Rafael), Guzmán (D. Antonio), el sábito alemán Sr. Sostoa, D. Manuel Dávila y D. Darío Pontela Campanones, militar. El piso que habita este último señor es el principal, letra C, derecha, y ha quedado sin un mueble.

El portero de esta casa se llama Gregorio Bravo Sánchez, y según nos han dicho, se ha portado como un bravo, arrojando a una familia que vivía en un pabelloncillo que hay en frente y separado del teatro por unos 12 metros.

El pabellón no se ha incendiado debido a que las llamas hicieron presa en los árboles que le rodeaban, los cuales han quedado sin copa, convertidos en unos palitroses carbonizados.

El pabellón lo habita Miguel Luis, su mujer y cuatro hijos.

Las pérdidas.—Hablando con el representante

D. Manuel Montilla, sobrino del dueño del fué teatro de Eldorado y representante del mismo, se encontraba anoche a las dos y diez minutos sentado en el jardín del café, esperando que salieran los artistas, para irse con unos amigos que le acompañaban a la lechería de la calle de las Infantas.

Dice que hasta las dos y veinte, hora en que se retiró, nada notó que pudiera sospechar la desgracia que hoy lamenta.

La última persona que salió del teatro fué la triple señora Isidro, que esta noche había de trabajar en la obra *San Juan de Luz*.

Una vez que salió todo el personal, se fué a su domicilio, calle de Jesús del Valle, 4, donde a las tres de la mañana fué un chico diciéndole que el teatro estaba ardiendo, lo mismo que la casa donde vivió su tío el Sr. Montilla.

A veinte mil y pico de duros ascendían, según sus cálculos, las pérdidas, incluyendo en esta suma el metalico que guardaba en la caja del teatro.

Todos los sábados acostumbraba a ingresar lo recaudado durante la semana en el Banco de España; pero ayer estuvo muy ocupado y no hizo esa operación.

Quedaron, pues, en la caja la recaudación de la semana, 4,000 pesos en billetes, 800 en plata y una suma respetable en calderilla.

En la caja hay guardados dos relojes de oro, que se han fundido, menos las respectivas máquinas.

Dice el Sr. Montilla que todas las noches, cuando termina la última función, se cuida

de que apaguen las luces, menos la que ilumina la conserjería y la escalera. Estas luces están separadas del contador general y proceden de un contador pequeño que sólo sirve en el invierno.

Las pérdidas son incalculables. Algunos artistas han perdido todo su equipaje. Tal les sucede a Irene Alba y al actor Sr. Corbón.

Julia Mesa ha perdido hasta el traje que usa en el tango del peón.

El Sr. Guerra se ha quedado sin una bonita botanadora de oro y brillantes, que dejó en su cuarto.

Los pobres músicos tienen que lamentar la pérdida completa de sus instrumentos, los cuales dejaron en el teatro por tener que trabajar hoy domingo en las funciones de tarde.

La Sociedad Fonográfica, establecida en la calle del Barquillo, explotaba 10 aparatos que había colocado en el vestíbulo del teatro, y por lo cual daba el 40 por 100 al Sr. Montilla. Todos estos aparatos se han perdido.

También un magnífico cinematógrafo y un telescopio que todas las noches se colocaba en el Salón del Prado y que se guardaba en el teatro, ha sido presa del incendio.

Bien por los toreros

El valiente torero llamado Limiñana contrabandea en la Puerta del Sol con el *Marinero* y el *Armilla*, cuando vio pasar las bombas hacia el lugar de la catástrofe.

Los tres toreros echaron a correr tras ellas, y cuando llegaron al teatro de Eldorado era todo una gran llamarada y el fuego invadía la casa que está enfrente. Limiñana se fué sin vacilar a esta casa, cuya puerta acababa de abrir el portero, asustado y sofocado por el calor y el humo. Subió Limiñana hasta las guardillas y empezó a avisar a los vecinos, y como en dos de los pisos no contestaban, hizo saltar las cerraduras a golpes y empujones, derribando en una de ellas, al abrirse, a una de las inquilinas que, en paños menores, acudía a la puerta seguida de su sorprendido esposo, que en el azoramiento quería vestirse las ropas de su señora.

Por los avisos del valiente torero pudieron salir a la calle todos los vecinos, menos unos niños de unos cuatro, cinco y siete años, cogiendo a los dos primeros debajo de los brazos y al último por el cuello.

Después vió a una pobre señora impedida, que difícilmente bajaba la escalera e intentaba arrojarle por la barandilla. La cogió en sus brazos y la llevó hasta la calle.

El arriesgado muchacho, en las tres veces que subió a la casa, medio ahogado por el humo y calor sofocante, no sufrió más lesiones que las de algún chamuscón en el pelo y el estropearse el traje y el sombrero por la lluvia del cine derribado que sobre él caía.

El *Marinero* y el *Armilla* también subieron una vez; pero les impuso el peligro y bajaron desde los pisos primeros.

La señora salvada por Limiñana quiso remunerarle; pero a ello se negó rotundamente el digno y valeroso torero.

Los auxilios del público

Muchas personas de las que acudieron al lugar de la catástrofe por curiosidad realizaron importantes servicios, auxiliando a los heridos y tomando parte en la extinción del incendio.

D. Mariano Martín Chico, presidente de la Cruz Roja de la Sección del Hospicio, y don Fernando Villa, salvaron en los primeros momentos a tres mujeres y un niño de la lechería, y la hojalatería de la casa núm. 11 de la calle de Juan de Mena.

Premios merecidos

El primer bombero que acudió anoche a la catástrofe fué un tal Francisco Fuentes, y ostenta el núm. 12.

El Sr. Sánchez Guerra le felicitó, gratificándole con 50 pesetas.

Este bombero pasó, con gran exposición de su vida, por un balcón del piso quinto de la casa núm. 13 a la 15, y salvó a un anciano que estaba en la guardilla.

También merecen recompensas el conserje del teatro, el valiente Pedro Verdoso, y los otros guardias y bomberos que expusieron su vida anoche.

Historia de Eldorado
Este teatro, que era todo de madera y del mismo tipo que el antiguo de Maravillas, tiene una historia tan breve como poco interesante. Se inauguró en Julio del 97, y más que por las obras allí estrenadas, llamó la atención por las tipes: teatro de verano, al fin, el repertorio fué siempre de ropa ligera, para que lucieran sus formas varias tipes guapas, como la Fernández Molina, la Coral Díaz, la López Martínez y Julia Pons.

El primer dueño del teatro era un militar, y militar es también el actual propietario, que lo adquirió de aquel en pago de un préstamo.

Dicen los amigos del Sr. Montilla que pagó por el teatro 45,000 pesetas pero que después se ha gastado doble cantidad en reformas, siendo su valor actual más de 20,000 duros.

Sin embargo, no estaba asegurado más que en 13,000.

Otros teatros incendiados

Con el incendio anoche son cuatro los teatros que han ardiendo en Madrid, todos, afortunadamente, sin estar celebrándose función.

El primero que se quemó fué el teatro del Circo, de la plaza del Rey, situado donde está Parich, célebre por los artistas que en él trabajaron y por haber sido su propietario el marqués de Salamanca. El siniestro ocurrió después de celebrarse un ensayo de una comedia de magia, titulada *El testamento de un trío*.

Se quemó después el teatro de Variedades el primero que cultivó el género chico. Estaba en la calle de la Magdalena y ocasionó el incendio de tres o cuatro casas de la calle de Santa Isabel, y una ó dos de la de la Magdalena.

También fué destruido por un incendio un teatrillo llamado de Roma que estaba en la calle de la Colegiata, al lado de donde está la redacción de nuestro colega *El Herald*.

Por los pobres coristas
Ignoramos si la Sociedad de Actores habrá pensado en algo práctico, ya que los infelices que pertenecieron al coro de Eldorado se quedan en la mayor miseria.

Una función a beneficio de estos desgraciados podría remediar en parte las terribles consecuencias del siniestro.

Apuntamos una idea en la seguridad de que no será rechazada, pues realmente son dignos de que se les ayude todos esos seres que se quedan sin comer con motivo del terrible siniestro.

Planchadora arruinada

Una desgraciada mujer, que tenía taller de plancha en una caseta de madera contigua al teatro, se ha arruinado también.

Las prendas que en la caseta guardaba y todos los utensilios propios de su oficio, han desaparecido.

Esta es otra infeliz que desde hoy se encuentra en la miseria.

Los heridos

En la Casa de Socorro del distrito del Congreso fueron curadas las siguientes personas: Justo Moreno Rafael, bombero núm. 677, que cayó a los sótanos desde el piso segundo de la casa en construcción, núm. 17, de la calle de Juan de Mena. Sufrió dos heridas en la cabeza.

Alfonso Gómez Adame, guardia de Orden público, núm. 787, que se quemó la nariz y la barba al caer sobre unos tabloncillos encendidos.

Un anciano que sufría también contusiones y quemaduras en la cabeza.

Un cabo de la Guardia civil, de caballería, que se produjo quemaduras en el cuello. Teodoro Cortés, bombero 143, contusiones graves en el pie y brazo derechos, por haberse caído encima un paredón de la casa contigua a Eldorado.

Manuel Rodríguez, que se encontraba allí como espectador, sufrió heridas leves en diferentes partes del cuerpo.

El guardia Federico La Riva, heridas leves en una mano. Y Alfonso Aidamas, heridas de importancia en la cabeza.

Contusos hubo muchos más. Benjamín Suárez, treinta y seis años, bombero; congestión pulmonar por aspirar gases promóvilos reservados.

Vicente Menéndez, carpintero, asfixia; leve. Juan Teodoro Cortés, bombero. Es el herido más grave.

La Casa de Socorro del distrito de Buena Vista fué la primera en llegar al sitio del siniestro. Desde las tres de la madrugada estuvo allí el personal completo con todo el material necesario para asistir a los enfermos.

Un detalle

Arniches y Jackson puede decirse que son los únicos que se han librado en parte de la quemadura.

En medio de lo que hoy es un solar, y que hasta anoche fué teatro Eldorado, no ha quedado pie más que un trozo de la cartelera anunciadora donde figura el título *Colores corados*, de la zarzuela que hace pocos días estrenaron dichos autores.

En cambio, el mismo Jackson, López Silva y Chapí, iban a estrenar el martes *La chica del maestro*, para cuya obra se recibió ayer en el teatro la partitura y el decorado completo, que se ha convertido en cenizas.

Los trabajos del juzgado
Esta mañana el juez suplente del Congreso, Sr. Gallardo, que estaba de guardia, tomó declaración a seis señores, al conserje Eduardo Barcelá, al representante de la Empresa señor Montilla y a dos ó tres chicos.

Según parece, cuando las personas que declararon se apercebieron del incendio, ellos habían tomado ya alarmantes proporciones.

Y respecto a las causas del siniestro, nada se sabe todavía, suponiéndose que lo ocasionó el cable eléctrico al fundirse.

Esta tarde, a las cuatro, se constituyó el señor Gallardo, juez suplente del Congreso, en su despacho de la Casa de Canónigos, para tomar declaración a algunas personas que pudieran dar noticias de las causas del incendio.

Los primeros en declarar fueron unos chicos que se dedican a hacer recados a los artistas.

Estos muchachos duermen en una habitación próxima a la del conserje.

Dicen que vieron que las llamas salían de la taquilla de la luz eléctrica que está al lado derecho del palco escénico, y que ayudaron al conserje a apagar la manga de riego para extinguir el fuego.

En cambio, el electricista Pablo José González manifiesta que es imposible que el fuego se ocasionara por fundición, puesto que cuando se funde un tapón no puede arder el hilo nada más que formando circuito.

Anoche no quedó más que una línea de electricidad, que era la que suministraba luz al teatro, el cual quedaba a oscuras.

Las llaves de los demás se las llevó el electricista a su casa.

En la taquilla—dice—están los ladrillos limpios y sin señales de que el fuego se iniciara allí.

Atribuye el fuego a un descuido de alguna otra persona que haya arrojado alguna colilla ó un fósforo encendido.

La detonación que oyó el conserje la atribuye al explotar las bombillas que se guardaban de repuesto ó la fundición de las acometidas eléctricas.

El electricista pierde 200 bombillas, una porción de efectos de electricidad y herramientas de su oficio.

También estaban citados para declarar el dueño del café, D. Ulpiano Olivares, propietario de La Central, y el representante del teatro, D. Manuel Montilla.

D. Ulpiano Olivares dice, que es el mayor perjudicado, sin que sepa a quién reclamar para que se le indemnice. Calcula en más de 3,000 pesetas el valor total de las pérdidas.

El representante, Sr. Montilla, ha prometido al juez entregarle una lista detallada de los efectos que cada uno de los artistas ha perdido ó aminorado.

No sabemos para qué esta diligencia, puesto que ignoramos quién ha de ser el que contribuya a los coristas de sus trajes y efectos perdidos.

alcanza los 31, 33 y 35 grados respectivamente. En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

En la maseta Central y Norte descendiendo, y durante la madrugada el termómetro baja hasta marcar temperaturas propias de invierno templado.

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
Un complot, Consejo de guerra. Miercoles. Otro atentado. Una predicción.

París 19 (6 m.)
Un telegrama de la Agencia Laffay dice que, a pesar de que se desmiente oficialmente, se ha descubierto en Portugal un complot contra la Casa Real, siendo los principales instigadores oficiales separados del Ejército recientemente.

Se les someterá a Consejo de guerra. Reina gran efervescencia en otros regimientos.

Ha fallecido el almirante Perraud, y se encuentra gravemente enfermo el almirante Potier, jefe de la escuadra del Mediterráneo, que estuvo en Cartagena recientemente con motivo de la visita del rey Don Alfonso XIII.

El famoso meteorólogo de Hamburgo, Herr Stenzel, predice una gran catástrofe volcánica para el día 24 de este mes.—Barco.

EL DÍA EN PROVINCIAS
TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSAL

Monterro Rios y Echegaray. Visitas de cortesía. Fontevieja 19 (6 m.)
El Ayuntamiento y las Corporaciones han cumplimentado al Sr. Monterro Rios y su esposa en Lourizán.

Varios escritores han visitado al Sr. Echegaray en el chalet Estrivella. Ambos ilustres personajes llegaron ayer.—Dardín.

Cuestión personal. Cartagena 19 (3 m.)
La Prensa local da cuenta de un desagradable incidente ocurrido en la casa de un ex alcalde entre un opulento banquero y ex senador y un popular periodista.

Ambos insulturnos duramente, y el hecho es un verdadero objeto de todas las conversaciones.

Un periodista dice que hay un lance pendiente entre ambos señores.—Campillo. Botijo para los toros

Málaga 19 (10 t.)
Ha llegado el tren botijo de Granada con 400 viajeros para asistir a la corrida de Beneficencia organizada por el Liceo.

También han venido con igual objeto muchos vecinos de Gibraltar.

La Plaza de Toros hallase artísticamente adornada. Presidirán varias señoritas de esta capital y torosarán Lagartijo y Machagüita.—Alcalá.

Explosión en una pirotección. Dos heridos graves. Málaga 19 (10 t.)
En un taller de pirotección de la calle de Salamanca ha ocurrido una terrible explosión.

El pirotecnico José Frías, que trabajaba en los fuegos artificiales que han de utilizarse en los festejos de Nuestra Señora del Carmen, experimentó graves quemaduras en la cabeza.

El oficial Longinos Lara resultó con quemaduras en todo el cuerpo.

Ambos individuos hallábase gravísimos. El vecino Fernando Cubo, que los auxilió, resultó con quemaduras en una mano.—Alcalá.

Elecciones en Alicante. Alicante 19 (1,15 t.)
Acaba de verificarse la elección de senadores, resultando elegidos el Sr. Torres Orduña 89 votos, y el Sr. Fernández Caro por 88.

Tras de esto, por tanto, los Sres. Saint-Aubin y Loygorri, que obtuvieron 79 y 77 respectivamente.

La lucha ha sido empeñadísima, habiendo dirigido la elección el diputado Sr. Beltrán, el senador Sr. Caro y el Sr. Torres Orduña, contra los Sres. Saint-Aubin, Ruiz Valarino y Loygorri.

La derrota de los canalistas es muy significativa, porque luchaban aliados con los amigos de Capdepón y Poveda y con los mauristas.—Alemany.

El giraldista: a San Sebastián. Ferrol 19 (1,40 m.)
En las primeras horas de mañana saldrá el vapor *San Sebastián* para el golfo Giralda.

Irán a bordo el capitán general del departamento con objeto de cumplimentar a los reyes.—Noisidón.

En la Capitania general se ha recibido un telegrama anunciando que a la altura del Cabo Priorio el vapor *Anselmo* abordó a un bote tripulado por seis hombres, ahogándose el bote.

Los cuatro restantes fueron salvados por otro bote y por el mismo vapor *Anselmo*. Los naufragos acaban de llegar al Ferrol. Se instruye sumaria.—Noisidón.

LA CRISIS

VILLARDE PRESIDENTE

FORMACIÓN DE GOBIERNO

LA NOCHE DE AYER

No entra Dato

Ha sorprendido a todo el mundo la resolución del Sr. Dato de no formar parte del nuevo Ministerio; pues no había candidatura en que no figurase, ni nadie que desconociera la intervención del ministro de Gracia y Justicia en los trabajos que de tiempo en tiempo venían practicándose para llegar a la situación política que ya se inauguraba.

Si algo había seguro para la noche política, era que el Sr. Dato pasaría a desempeñar la cartera de Gobernación en cuanto se produjera la crisis, ya continuara el Sr. Silveira, reconstituyendo el Gabinete a consecuencia de la salida del Sr. Maura, ya recayese en el Sr. Villaverde la presidencia del Consejo.

Con tales antecedentes no es de extrañar la sorpresa a que en un principio nos referíamos; pero no por eso deja de ser cierto que el Sr. Dato ha resuelto, después de maduras deliberaciones consigo mismo, no aceptar puesto alguno en la nueva situación. Así lo hizo presente ayer al Sr. Silveira, y suponiendo que también al Sr. Villaverde, quien contestaba con la colaboración del popular ministro conservador.

Esta actitud del Sr. Dato, que a todo el mundo ha parecido gallardísima, obedece a consideraciones de muy diversa índole.

En primer lugar, cree que permanecería fuera del Gobierno mientras no esté el Sr. Silveira, hace más evidente su respeto y adhesión al jefe del partido conservador, con quien está totalmente identificado.

No quiere, por otra parte, confirmar, ni aun en la apariencia, el supuesto de que deseara ir a Gobernación para disponer, con amagos y procedimientos ya del todo conocidos, las futuras elecciones municipales.

A otra consideración obedece, además, la actitud del ministro dismisionario de Gracia y Justicia. Habían venido a encarnarse en su persona, con razón o sin ella, todos los sentimientos de hostilidad y todos los motivos de antagonismo acumulados en el seno de la situación pasada cuando el Sr. Maura, quien como se ha visto, el Sr. Dato no podía impedir que se le atribuyera ese mismo significado en la situación nueva. No quiere perjudicarlo llevándose a su seno una causa de flaqueza, y aprovecha también la ocasión para desprenderse de la representación y el papel de antagonista del mismo.

Tales son —podría afirmarse categóricamente— las causas de la resolución del señor Dato. Todas ellas le honran mucho.

Silveira insiste

Por consecuencia de las manifestaciones que el Sr. Villaverde hizo ayer al monarca, aconsejándole la continuación al frente del Gobierno del jefe del partido conservador, el rey envió al domicilio del Sr. Silveira a su ayudante el general Cámara, para que rogara al primero fuese a Palacio.

A las ocho de la noche obedeció la indicación del presidente dismisionario.

En la segunda conferencia insistió Don Alfonso en pedir al Sr. Silveira que se encargara de reorganizar el Gabinete; pero éste mostróse obstinado, repitiendo que debía dar tal cargo al Sr. Villaverde, comprometiéndose el mismo a conseguir que el presidente del Congreso no pusiera reparos.

Los dos presidentes

A la calle de Fernando el Santo marchó el Sr. Silveira, permaneciendo regular rato en el Sr. Villaverde.

Del resultado de esta visita pudimos enterarnos cuando a las diez de la noche salió de Palacio el marqués de Pozo Rubio diciendo que había recibido el encargo de formar Gobierno, encargo aceptado por su parte.

Ya en su morada, el Sr. Villaverde estuvo hablando con D. Augusto González Besada, a quien convidó a comer.

EL DÍA DE HOY

Hasido de verdadera actividad política paraucantos de una manera ó de otra tiene intervención en la resolución de problemas políticos. Desde la noche anterior se ha venido trabajando en preparar las consultas llamadas y visitas de rigor en casos tales, y he aquí un resumen de las noticias adquiridas hasta la una de la tarde.

Base de trabajos

Realmente, para juzgar de los resultados que podrá tener la crisis planteada, sería de necesidad conocer, en todo su valor, un factor importantísimo, que en estos momentos juega principal papel, es decir, que se refiere a una manifestación puesta en boca de Gobierno dismisionario, cuya exactitud, depararía absolutamente el horizonte.

El Sr. Silveira y demás compañeros de Gabinete afirmaron ayer, a lo que parece, que ayudarían y prestarían todo su apoyo a cualquier solución política que se constituyera, nacida, claro está, de las fuerzas que constituyen la política conservadora.

Tiene valor indudable esta manifestación, que no habría sido menester en una armonía perfecta de todos los elementos que constituyen el partido gobernante. Pero en el estado actual de las cosas, cabe preguntar:

—¿Secondaría al jefe dismisionario en sus buenos propósitos los demás ministros que con él formaban el anterior Gabinete?

Esta pregunta es la que los enterados de los desarrollos de la crisis actual hacían esta mañana, y no por mera curiosidad, sino por las consecuencias que pudiera determinar la afirmación ó la negativa.

El Sr. Villaverde

Puede decirse que no ha sido de mucho peso para el primer día del Congreso la noche última. Desde que recibiera el encargo de S. M. de constituir Gabinete, el Sr. Villaverde entregóse con la voluntad, que es distintivo de su carácter, a la ardua empresa.

Muy entrada la noche, según ocupado en avisar personas, con los que desaba consultar, bien como candidato, ya como simples consejeros. Y desde esta mañana temprano empezaron las entrevistas en la casa del Sr. Villaverde.

Conferencias de la mañana

Quien más la madrugada ha sido el señor García Alix, el cual, poco después de las nueve de la mañana, visitaba al Sr. Villaverde en su domicilio.

Terminada esta conferencia, de cuya finalidad y detalles nada ha manifestado el gobernador del Banco de España, recibió el Sr. Villaverde al ex ministro tesauroista señor Sánchez Bustillo.

El lealder de la agrupación conservadora independiente, que ya se ha mencionado, estuvo hablando más de media hora con el Sr. Villaverde.

Expusió éste—según declaración del propio Sr. Villaverde—

La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

A fines de mes se publicará el primer volumen.

La herencia de los Corston

pío Sr. Sánchez Bustillo—al encargo que le había confiado S. M. y los puntos de vista y propósitos del nuevo Gobierno, si hallaba facilidades para formarlo y merecía la aprobación del monarca.

Es seguro que el Sr. Villaverde pidió al ex ministro tesauroista el apoyo y concurso del referido grupo parlamentario para la labor del Gabinete que estaba en gestación; pero el Sr. Sánchez Bustillo afirma que no se había nada de designación de personas por lo que respecta a sus amigos.

El Sr. Cobian

A las diez acabóse a la puerta del domicilio del Sr. Villaverde el diputado y orador marista Sr. Cobian.

Menos de media hora duró su entrevista con el presidente del Consejo.

A la salida, un semblante expresaba la satisfacción que sentía.

Rodeado por los periodistas, contestó a sus interrogaciones que había sido llamado por el Sr. Villaverde para hacerle el ofrecimiento de la cartera de Gobernación.

—¿Y qué le da usted ya su conformidad?

—Me he reservado el postularme categóricamente hasta después de consultar con el Sr. Maura y obtener su beneplácito.

—¿Bien, pero, ¿usted cree que no habrá obstáculos para su aceptación?

—Probablemente.

Y Sr. Sánchez Guerra, figura en la combinación?

También.

—¿Y va a Gracia y Justicia?

—No sé qué cartera.

—¿Pues sea enhorabuena.

—Hasta luego, no.

Marchóse el Sr. Cobian en carruaje a casa del Sr. Maura, llevando al mismo tiempo el encargo especial de avisarle con el Sr. Sánchez Guerra, caso de no encontrar al gobernador de Madrid en el domicilio del ministro dismisionario de Gobernación.

El punto, pues, de la adquisición del señor Maura en lo que se refiere a la candidatura del Sr. Cobian, es el que determinará y aun ayudará la más pronta resolución del problema político latente.

El Sr. Gasset

Es el del ex ministro de Agricultura D. Rafael Gasset uno de los nombres que se oían desde los primeros momentos como de éxito indudable para la constitución del nuevo Gabinete.

En efecto, el Sr. Gasset parece definitivamente indicado para ocupar la cartera de Agricultura. No estaba en su casa el joven ex ministro cuando recibió aviso del Sr. Villaverde, pero habiéndosele transmitido en el acto trasladóse a casa del presidente del Congreso a las diez y media de la mañana, confiriendo con el Sr. Villaverde cosa de veinte minutos.

Hablamos con el Sr. Gasset al dejar éste la casa del presidente del Congreso. Manifestó que aún no estaba ultimada la combinación ministerial, y que suponía que hasta las cinco de la tarde, si no surgían dificultades, ó hasta las nueve de la noche en otro caso, no podría el Sr. Villaverde presentar ultimada la constitución del nuevo Gobierno.

Añadió que, en efecto, le había sido ofrecida una cartera, y que sin duda se formar el partido del nuevo Gobierno, no iría sino a Agricultura.

Respecto de otros nombres, de los que se hablan como probables para el nuevo Gabinete, el Sr. Gasset manifestó que, aunque de ellos podía tener conocimiento, se abstendría de hacer manifestación alguna por no tener carácter definitivo cuanto se relaciona con el particular.

Hay que evitar—dijo—que pueda ningún candidato considerarse como plato de segunda mesa.

Nada más nos dijo el Sr. Gasset; pero nosotros tenemos entendido que lo fue ofrecido antes que la cartera a que se asegura ir el ministro de Marina, y que el joven ex ministro negóse rotundamente a aceptar.

El Sr. Santa María de Paredes

Es otro de los candidatos de hoy—pues ayer no sona a su nombre—coinciden en que será ministro.

El distinguido catedrático de la Central veñase en un pueblo de la provincia de Alicante.

Sabemos que esta mañana ha funcionado el telégrafo para resolver lo referente a esta candidatura; que al Sr. Santa María le ha sido ofrecida una cartera, la de Instrucción pública, y que el Sr. Villaverde esperaba la respuesta del Sr. Santa María para saber a qué atenerse en este particular.

El Sr. Díaz Cobena

Menos visitado al ilustre jurista señor Díaz Cobena, al que algunos periódicos han dado como seguro para formar parte del nuevo Ministerio, desempeñando la cartera de Gracia y Justicia.

—Pueden ustedes desmentir—nos ha dicho el distinguido abogado—que esta mañana he tenido una entrevista con el Sr. Villaverde para manifestarle mi gratitud por la distinción con que se proponía honrarme, y mi resolución inquebrantable de no aceptar puesto alguno en el Gobierno.

Desee continuar como hasta aquí—añadió el Sr. Díaz Cobena—consagrado exclusivamente al ejercicio de mi profesión.

El Sr. Cámara

Es el nombre del contralmirante Sr. Cámara el que suena con probabilidades bastante de éxito para la cartera de Marina. Respecto del Sr. Cámara, parece que no habrá dificultad alguna, y a menos que una de esas contingencias frecuentes en la política lleve a las cosas por mal camino, el Sr. Cámara será quien se coloque al frente de nuestros institutos y fuerzas navales.

El Sr. González Besada

A lo que parece, y descartando esas posibilidades a que nos referimos al hablar de la cartera de Marina, será el Sr. González Besada quien se encargue de la de Hacienda.

Nuestros informes sobre el particular nos inducen a dar como seguro este candidato, que, por cierto, no ha visitado en la mañana de hoy al Sr. Villaverde, por tratarse de un aspirante acaudalado del cual parece que tiene el señor presidente del Consejo seguridades bastantes para estimarlo como uno de los que incondicionalmente están a su disposición.

El conde de San Bernardo

Es el nombre de los señores políticos a quienes el marqués de Pozo Rubio ha ofrecido participación en el Ministerio.

El conde de San Bernardo acudió esta mañana a casa del Sr. Villaverde respondiendo a su invitación; pero se mostró resuelto a no aceptar puesto alguno en el Gabinete, por motivos que en nada suponen disconformidad con el programa del presidente del Congreso.

En el caso de que el conde de San Bernardo hubiese aceptado cartera habría ido al ministerio de Estado.

A pesar de lo que llevamos dicho, hay quien cree que todavía pudiera ser vencida la resistencia del ilustre procer.

A la mesa

Cuando el Sr. Gasset abandonó la residencia del Sr. Villaverde, eran las once de la mañana.

Como se sabía que hasta las doce no iría a Palacio el presidente del Congreso, sorprendió a los reporteros, que en cumplimiento de su deber, resistían los rigores de la temperatura en la calle de Fernando el Santo, la aparición del carruaje del Sr. Villaverde y la salida de éste en traje de confianza.

Partió el coche en dirección opuesta a la calle de Vitoria, y la imaginación reporteril echóse a volar sin acertar quién podría ser el personaje político con quien tenía que haberse el presidente del Consejo después de las varias conferencias celebradas y antes de ir a Palacio.

Engañáronse los reporteros.

El carruaje del Sr. Villaverde desembocó en la plaza de Santa Bárbara y torció por la calle de San Gregorio arriba, deteniéndose en la plaza de las Salas Reales.

No iba de consulta política. A aquella iglesia, en la que según parece entraba por primera vez, y donde no encontró al general Azabara ni al Sr. Silveira, iba a cumplir sus deberes religiosos y tal vez a impetrar los divinos auxilios y el don de adivino en la ardua empresa que echaba sobre sus hombros.

Con visible fervor oyó el santo sacrificio y a la once y media regresó a su casa, donde entregósele de las cartas de ministros, contestación a otras que tanteando voluntades había escrito por la mañana.

A Palacio

Con dirección al lugar al que al día siguiente el presidente del Consejo se dirigía, el Sr. Villaverde salió de su casa a las diez y media de la tarde. Al salir de su domicilio, el Sr. Villaverde a los que esperábamos que aún estaba en los trabajos preparatorios de formación del Gabinete; que a tal hora sólo podía dar cuenta a S. M. del curso de dichos trabajos; pero que, como no estaban ultimados, no le era posible alguna a Palacio, por quedar todavía pendientes de resolución algunos extremos.

Agredó, terminada su entrevista con el rey, que se proponía volver esta tarde a Palacio, si bien no tenía determinada la hora, porque él dependía de que se complicase ó no la labor emprendida.

De todas suertes—dijo—veré si para esta tarde a última hora ó para la noche puedo quedar desahogada esta incoñencia.

Si de aquí a la caída de la tarde se ultiima todo, esta noche podría jurar el nuevo Gobierno; al menos, los ministros que se encuentran en Madrid.

En la Presidencia

De Palacio se trasladó el Sr. Villaverde a la Presidencia, en cuyo despacho ha permanecido hasta las dos de la tarde.

El viaje de la Corte

Señalado para mañana el viaje de SS. MM. y A. A. ha dispuesto el rey que se aplase por veinticuatro horas, para no precipitar, fuera de toda conveniencia, la solución de la crisis, y dar tiempo a que llegasen a esta villa, y aquí se detendrían, antes de marchar, los dos señores indicados para las carteras de Guerra e Instrucción pública.

Del general Delgado Zulueta y del señor Santamaría de Paredes, se espera contestación esta tarde a los telegramas que les han sido dirigidos.

Conferencia con Romero

El Sr. Villaverde indicó esta mañana al señor Romero Robledo su deseo de conferenciar hoy mismo con él.

El diputado por Antequera manifestó a la persona que le significaba los deseos del marqués de Pozo Rubio, que a las tres de la tarde esperaba en su casa al actual presidente del Congreso.

Los señores presuman que el pensamiento del Sr. Villaverde, asegurando que ofrecía al Sr. Romero Robledo la presidencia de la Cámara popular.

Tenemos por cierto que si el ofrecimiento se hace será aceptado por el antiguo ex ministro de la Gobernación, con la única advertencia de que se haga la votación antes de las tres de la tarde.

Rumores pesimistas

A primera hora de esta tarde se oían que las gestiones del Sr. Villaverde para la formación de nuevo Gabinete no caminaban tan fácil y directamente como por la mañana se presumía.

Concomitaban a correr rumores de que contra el presidente del Congreso se suscitaban algunas hostilidades. Por una parte se hacía notar que el Sr. Silveira no se prestaba a facilitar ningún ministro, interpretando las gentes en tal sentido el hecho singular de que ninguno de los ministros dismisionarios figurase como candidato para el nuevo Gabinete.

Después se afirmó que había un grave obstáculo para que se acordase el Sr. Villaverde algunos ministros, y es la voluntad del señor Maura que se oponía, lastimado porque el Sr. Villaverde hubiera requerido directamente el concurso del Sr. Cobian sin previamente nombres de ministros al señor Maura.

Con esta actitud se relacionaba la entrevista que el presidente del Consejo tuvo a media tarde con el ministro de la Gobernación. Pero se presumía después, por la actitud del Sr. Villaverde, por la nueva visita que le hizo el Sr. Cobian y por las palabras con que el Sr. Villaverde se dirigía a los periodistas, que esta dificultad se había orido.

Guardan ambos conferencias la mayor reserva; mas a pesar de esto hay aquí la impresión de que el general Delgado no desea la cartera de Guerra, que sin duda se le ha ofrecido en la entrevista por encargo del Sr. Villaverde.

El telegrama que precede confirma uno de los puntos que han sido citados en esta tarde, y explica que se haya dado otro nombre al general Martiñeque—para la sucesión del general Linare.

Lo seguro y lo probable

El resultado de todas las conferencias celebradas y gestiones hechas hoy para la formación va concretándose no tan de prisa como se había supuesto; pero en términos que podría dar por hecho, en el término de la tarde, que el Sr. Villaverde, al formar el nuevo Gabinete que jurará mañana.

La cartera de Estado parece designada, definitivamente, al señor conde de San Bernardo, cuya resistencia ha conseguido vencer el Sr. Villaverde, como dejábamos presumir en notas anteriores de nuestra información.

En Gracia y Justicia se asegura la entrada del Sr. Bugallá, que actualmente desempeña la Fiscalía del Supremo.

De la provisión de la cartera de Guerra hablamos en otro lugar. Las cosas siguen lo mismo a última hora de la tarde, no pudiendo decirse que en este punto se haya producido la última palabra. Pero será ministro el general Delgado ó lo será el general Martiñeque.

Uacencia.—Indudable desde el primer momento la adjudicación de esta cartera al señor González Besada.

Instrucción y Obras públicas.—El Sr. Gasset (D. Augusto) indicaba la posibilidad de la resolución del Sr. Santa María de Paredes. Indicado el Sr. Osmá para el caso de que aquél no acepte.

Marina.—García Alix ó Cobian.

Gobernación.—Cobian ó García Alix.

El Sr. Villaverde, sin embargo, que en el ánimo del Sr. Cobian hay una gran simpatía por los escuadreros relacionados con la omisión de un correligionario y amigo muy querido, a quien se indicó en un principio para la cartera de Instrucción pública.

Suponemos que estos escuadreros no determinarán una resistencia definitiva, pues el Sr. Cobian ha sido autorizado categóricamente por su jefe político el Sr. Maura para aceptar carta, aun cuando en la creencia de que se le ofrecería la de Gobernación.

A las ocho de la noche

El Sr. Villaverde se dirigió a Palacio, después de nueva conferencia con el conde de San Bernardo.

diese su consentimiento, su presencia de nuevo en casa del Sr. Villaverde en el momento que se procuraba dar cima a los trabajos de formación del Gabinete juzgase desde luego como prueba inequívoca de que no estaba desahogado de la combinación ministerial.

El, al menos por su parte, no refutó tal suposición con visos de verosimilitud.

No habría transcurrido un cuarto de hora de hallarse otra vez reunidos los dos referidos diputados con el Sr. Villaverde, cuando éste puso término a la entrevista por tener que ir a casa del Sr. Romero Robledo, a quien previamente había anunciado su visita.

Cercoñe, antes de montar en su coche, los periodistas. Sonriente, afable, el Sr. Villaverde se anticipó a decirles:

—Ya lo sabrán ustedes todo. No digo nada hasta que no haya completado arreglo. A las ocho, que está de vuelta de paseo el rey, irá a Palacio. Si él me da de hablar con Romero necesito celebrar alguna última conferencia, la tendré aquí, en mi casa, de siete a ocho.

—¿Es verdad?—le preguntaron—que ha telegrafado usted a Barcelona y a Alicante ofreciendo a los señores que allí se encuentran en una y otra provincia?

—No se impacienten ustedes—repuso—, todo lo sabrán luego. Bástelos que les diga que nos acercamos a la solución.

Trasladóse el Sr. Villaverde a casa del señor Romero Robledo, y detrás de él salieron tomando dirección distinta los Sres. Cobian y González Besada.

La lista probable

Sin perjuicio de que la verdad resulte enteramente, se da como segura la siguiente lista para el nuevo Ministerio.

De persona bien impuesta en cuanto ocurre con motivo de la gestión del Ministerio, hemos recogido la noticia.

Presidentes del Consejo: Sr. Villaverde.

Estado, señor conde de San Bernardo.

Gobernación, Sr. García Alix.

Guerra, general Martiñeque.

Marina, Sr. Cobian.

Hacienda, Sr. Besada.

Gracia y Justicia, Sr. Bugallá.

Instrucción pública, Sr. Osmá. (Esta sólo probable).

En casa de Romero

No teniendo libre el Sr. Villaverde la hora de las tres, avisó al Sr. Romero Robledo, rogándole que le aguardase a las cinco de la tarde.

Y otro conferenciante han dicho, después de separarse, que la entrevista por ambos celebrada esta tarde había sido en extremo cordial.

Parce que el presidente del Congreso, al dar cuenta del encargo que S. M. le confió anoche, ha notificado a sus interlocutores los trabajos llevados a cabo para llegar a constituir el nuevo Gobierno, que hasta ahora se le hubiesen ofrecido dificultades.

Queriendo el Sr. Villaverde rodear su obra de condiciones de estabilidad, solicitaba el concurso del Sr. Romero, a quien ofrecía la presidencia del Congreso de los diputados, asegurándole que la mayoría prestaría leal obediencia a la línea de conducta por él presidida, pues así se lo habían prometido—en términos que no dejaban lugar a duda—los Sres. Silveira y Maura.

El Sr. Romero Robledo, agradeciendo el acto realizado por el marqués de Pozo Rubio, ha contestado que creía deber protestar por el ofrecimiento de la presidencia del Congreso por el Sr. Villaverde, pero que si él estaba dispuesto a usar de esa benevolencia, lo haría sin comprometer en nada su significación política, sobradamente conocida.

—¿Y qué hay de presidencia del Congreso?—hemos preguntado a la persona que nos facilitaba estos detalles.

—Que puede D. Francisco ocuparse de eso, pero no ocuparse—nos ha respondido—el Sr. Villaverde lo ha hecho con empeño el señor Villaverde; mas el Sr. Romero ha esquivado el contestar categóricamente.

Estoy autorizado para decir que hasta el día no tendré lugar la elección presidencial en la Cámara popular.

Y de aquí al día—como ha dicho mi ilustrado amigo—, pueden ocurrir cosas muy variadas, aparte de que hay tiempo para meditar una resolución.

—¿Y no han hablado de otros asuntos?

—No ignoro nada de lo que se pasa en el momento en la entrevista, no lo creo.

Momento de descanso y paseo

Al salir de la casa del Sr. Romero dirigíose el Sr. Villaverde a la suya con objeto de recoger a su esposa é ir con ella a dar un paseo.

—Cuando regresó—dijo—recibiré en mi domicilio a las personas con quien haya de celebrar nuevas conferencias.

A las seis de la tarde se comunicó la Agencia Mencheta el siguiente telegrama:

Barcelona, 19 (4.35 t.)

El capitán general Sr. Delgado Zulueta, ha recibido hoy la visita del gobernador de la provincia y celebrado con él extensa conferencia.

Guardan ambos conferencias la mayor reserva; mas a pesar de esto hay aquí la impresión de que el general Delgado no desea la cartera de Guerra, que sin duda se le ha ofrecido en la entrevista por encargo del Sr. Villaverde.

El telegrama que precede confirma uno de los puntos que han sido citados en esta tarde, y explica que se haya dado otro nombre al general Martiñeque—para la sucesión del general Linare.

Lo seguro y lo probable

El resultado de todas las conferencias celebradas y gestiones hechas hoy para la formación va concretándose no tan de prisa como se había supuesto; pero en términos que podría dar por hecho, en el término de la tarde, que el Sr. Villaverde, al formar el nuevo Gabinete que jurará mañana.

La cartera de Estado parece designada, definitivamente, al señor conde de San Bernardo, cuya resistencia ha conseguido vencer el Sr. Villaverde, como dejábamos presumir en notas anteriores de nuestra información.

En Gracia y Justicia se asegura la entrada del Sr. Bugallá, que actualmente desempeña la Fiscalía del Supremo.

De la provisión de la cartera de Guerra hablamos en otro lugar. Las cosas siguen lo mismo a última hora de la tarde, no pudiendo decirse que en este punto se haya producido la última palabra. Pero será ministro el general Delgado ó lo será el general Martiñeque.

Uacencia.—Indudable desde el primer momento la adjudicación de esta cartera al señor González Besada.

Instrucción y Obras públicas.—El Sr. Gasset (D. Augusto) indicaba la posibilidad de la resolución del Sr. Santa María de Paredes. Indicado el Sr. Osmá para el caso de que aquél no acepte.

Marina.—García Alix ó Cobian.

Gobernación.—Cobian ó García Alix.

El Sr. Villaverde, sin embargo, que en el ánimo del Sr. Cobian hay una gran simpatía por los escuadreros relacionados con la omisión de un correligionario y amigo muy querido, a quien se indicó en un principio para la cartera de Instrucción pública.

Suponemos que estos escuadreros no determinarán una resistencia definitiva, pues el Sr. Cobian ha sido autorizado categóricamente por su jefe político el Sr. Maura para aceptar carta, aun cuando en la creencia de que se le ofrecería la de Gobernación.

A las ocho de la noche

El Sr. Villaverde se dirigió a Palacio, después de nueva conferencia con el conde de San Bernardo.

Lleva la lista de ministros, pero no en forma absolutamente definitiva.

Ha guardado profunda reserva, titubando al contestar para defenderse de nuestras interrogaciones.

El Ministerio está hecho y jurará mañana; pero en aplicación de carteras, y en algún otro punto, están las cosas como el lector ha podido apreciarlas por la extensa y minuciosa información que le ofrecemos acerca de la crisis.

JURA DE BANDERAS

A las nueve y media de la mañana, y en el cuartel de los Dokes, se ha celebrado el acto de jurar la bandera por los 23 segundos tenientes de Administración Militar recién ascendidos a este empleo.

Lo efectuaron ante la del regimiento de Covadonga, número 40, asistiendo el capitán general de Madrid, Sr. Macías, los jefes y oficiales del indicado regimiento y todos los de Administración Militar residentes en Madrid.

Después de la jura se sirvió un delicioso lunch a los oficiales y una paella a la tropa.

TOROS

CORRIDA EXTRAORDINARIA

Seis de D. Antonio Guerra (nuevos en Madrid), estoqueados por Bonarillo y Chicuelo.

Con regular entrada se hace el paseo, y sale el toro.

Primero

Salvador, negro, braguero, torcido, escudado de carnes y bien puesto de armas.

Bonarillo toreó de capa, oyendo aplausos. Voluntario, sin gran poder y queriendo recargar dos veces, tomó cinco varas, derribó una vez a Oñofre y mató un caballo.

Hubo mucho abuso de pocal en el primer tercio.

Currincho y Taravilla dejan dos pares y medio, acabando el toro el tercio cortando algo por el derecho.

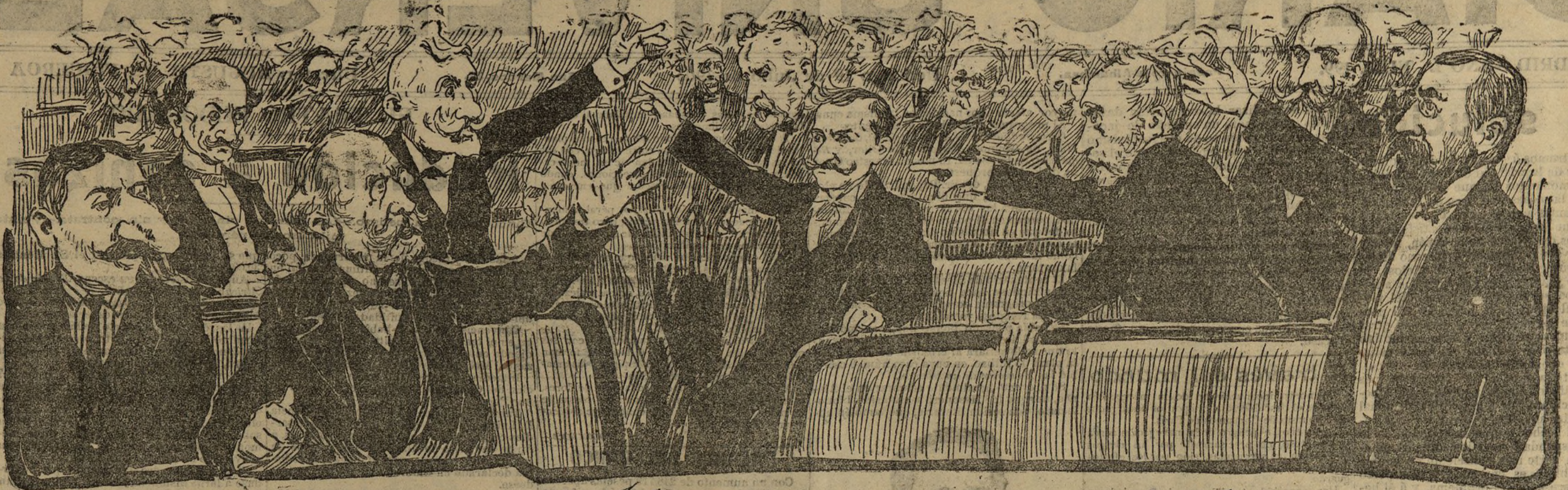
Bonarillo toreó desconfiado con la muleta, rechazando algo en los últimos pases, y el toro se queda y no muestra gran codicia en la última etapa de su vida.

El espada entra con un pinchazo tendencioso.

Otro pinchazo, echándose fuera y sin hacer el toro por él.

O

La discusión del Mensaje



Sus efectos en la regeneración del país

AVISO A LOS ANUNCIANTES

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Ancienne Alameda)
MÁLAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.
Omnibus ó intérprete a la Estación.
Yotti y C.
Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 29. MADRID
MODISTA
MANUELA GOMEZ
Buen gusto
Perfección
Economía
Novedades
Corte francés
Sta. Teresa, 16, pral.
Corsés Regulez
D. BORDADORES, 9.
Hacen falta buenas oficiales de modista.
SANTA TERESA, 16, pral. delc.

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao
LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.
HIERROS pudidos y homogeneos en todas las formas comerciales.
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropena, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.
VIGUERIA para toda clase de construcciones.
SOL. VAS gruesos finos.
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios.
FUNDICION de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
FABRICACION especial de HOJALATA.
CUBOS Y BAÑOS galvanizados.
LATERIA para fábricas de conservas.
ENVASES de hojalata para diversas aplicaciones.
IMPRESION sobre hojalata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

EL SEÑOR
Don Justo Lauzurica é Ituarte
HA FALLECIDO EL DÍA 12 DE JULIO DE 1903
en el Real Sitio de San Lorenzo (Escorial)
HABIENDO RECIBIDO LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD
R. I. P.
Su desconsolada esposa D.^a Consuelo Frade, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes,
TIENEN el sentimiento de notificar a sus muchos amigos tan sensible pérdida, y les ruegan se sirvan encomendarle a Dios sus oraciones.
El funeral en sufragio de su alma se celebrará el día 20, a las diez de su mañana, en la parroquia de dicho Real Sitio.
Los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Sién, han concedido, respectivamente, cuarenta días de indulgencia a todos los fieles, por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte del santo rosario que rezaren por el alma del finado.

SE DESEA adquirir una bicicleta para niño, en buen estado. Ofrecimientos: Calle de Alfonso XII, 46, bajo izquierda.

ELECTRICIDAD
FONÓGRAFOS Y GRAMÓFONOS
Arcos voltaicos desde 85 pesetas.—Lámparas incandescentes «Holandesas».—Ventiladores eléctricos Edison.—Fonógrafos y diafragmas Bettini.—Cilindros y discos baratísimos.—Máquinas de escribir.—Material especial para iluminaciones.—Tulipas de fantasía a 0,75.—Se hacen instalaciones de luz y timbres.
UREÑA
Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid

LA PRENSA SOCIEDAD DE ANUNCIOS
Calle Mayor, 1

Establecimiento Baleario de La Toja
(PONTEVEDRA)
Aguas clorurado-sódicas, yodo-ferruginosas
Unánimemente reconocidas como las mejores del mundo para combatir el escrofulismo, reumatismo, dermatosis herpéticas, etc., etc.
PODEROSAMENTE TÓNICAS Y RECONSTITUYENTES
TEMPORADA OFICIAL: DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE
Moderna y completa instalación balnearia y hidroterápica. Servicio esmerado de hotel. Cocina a cargo del antiguo jefe del acreditado restaurant Tournaís, de Madrid. Alumbrado eléctrico en el exterior y en todas las dependencias y excursiones de recreo. Teléfono.
Dirigir la correspondencia al gerente de la Sociedad anónima
LA TOJA, GROVE (PONTEVEDRA)

TESORO DEL ESTÓMAGO
TÓNICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO
Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio. Sin rival para el estómago débil, indigestión, náuseas, etc. Registrado. De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid.
La Elegancia
GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y DE PAYSANO
PRECIOS ECONÓMICOS
Glorieta de S. Pedro.—ALMERÍA

LOHSE'S
AGUA DE COLONIA
LILAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por
GUSTAVO LOHSE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.
46, JAGER STRASSE
BERLIN
Se vende en Madrid en las principales perfumerías.

ANUNCIOS
Para los periódicos as reciben en la
SOCIEDAD GENERAL
de
ANUNCIOS
ALCALÁ, 6 y 8
MADRID
Se facilitan tarifas con combinaciones muy económicas.
Una familia con buenas referencias desea portar, Calle Argensola, núm. 8, piso 4.
JOVEN
se ofrece para oficina particular tres horas por la tarde ó noche, L. Correo, edicta 176